

Carta al Comité de Redacción

HISTORIA DEL SERVICIO DE CARDIOLOGÍA DEL HB. PARTE I

Fronteras en Medicina Volumen VII - N° 1 - Marzo 2012

John D. C. Emery I

I. Coordinador Médico, Relaciones Internacionales. Hospital Británico de Buenos Aires. CABA.

Correspondencia: Dr. John D.C. Emery. Perdriel 74, Hospital Británico de Buenos Aires. (1280) CABA, Rep. Argentina | Tel: 011-4309-6400 (int. 6795) | jemery@hbritanico.com.ar

Sr. Editor:

He leído con sumo placer el artículo que escribió la Dra. Silvia Makhoul en la revista Fronteras en Medicina, Vol. VII, N° 1, del mes de Marzo 2012, "Historia del Servicio de Cardiología del Hospital Británico, Parte I". Habiendo observado algunas inconsistencias, estimo necesario transmitir mi opinión al respecto.

En este trabajo se debe afirmar que el Hospital Británico fue el primer Hospital de Comunidad en la Argentina. Se lo conocía como el Dispensario Médico Británico, pero sus funciones incrementadas desde 1844 eran las de un Hospital, y con un inmueble para tal fin; el término Hospital fue oficialmente adoptado en 1853. El primer médico, Dr. John Mackenna, era asistido, cuando necesario, por los Dres. Sixild y Furst. El Dr. A. Dick es recién contratado nueve años después, para cubrir una licencia prolongada del Dr. Mackenna.

Además debe constar que el solar del 4° Hospital fue adquirido, no en 1869, sino en 1885 –año en que el Presidente J. A. Roca colocó la piedra fundamental– e inaugurado en 1887, y se asentó en la cuadra de la Av. Caseros esquina Perdriel. El 5° Hospital, junto con el Hogar de Enfermeras (este unos meses antes), fue inaugurado en el mismo solar en 1940 con un nuevo edificio de 7 pisos, gracias a una formidable campaña de recaudación de fondos.

Cabe consignar que el único médico especialista en enfermedades tropicales del Hospital en aquel tiempo era el Dr. John Alston, graduado en Glasgow. Los demás médicos lo acompañaron en la abnegada tarea de atender a las víctimas de la fiebre amarilla, que se llevó la vida del Dr. Robert Reid.

Es importante remarcar que el pabellón Repetto fue inaugurado en 1946, gracias principalmente a la donación que hiciera en 1941 el Sr. Luis A. Repetto. Luego de la obsolescencia de la internación de pacientes tuberculosos gracias a la moderna quimioterapia antibiótica, fue utilizado para pacientes crónicos y pacientes psiquiátricos, hasta ser convertido durante la década del 70 en habitaciones para internación general.

El Príncipe Felipe visitó la Institución dos veces, en 1962 y en 1966. Además, cabe consignar que el Dr. J. D. Humphreys, y dos médicos más, eran considerados como Médicos de la Casa (House Doctors), haciendo una rotación mensual por 4 especialidades básicas, seguido de un año que se rotaba por especialidades clínicas y otro por especialidades quirúrgicas. Tenían sus dormitorios en la Casa de Médicos, pero no era equiparable a las Residencias actuales.

La autora debe inferir que el Dr. J. J. A. Cosentino fue el primer médico latino americano nombrado en el Servicio de Cardiología. Entre los años 1941 y 1946 ya se habían nombrado 24 colegas argentinos al staff del Hospital. A su vez, los Ateneos en inglés que menciona podrían ser los internos de Cardiología, pues tanto las Historias Clínicas como los Ateneos del resto del Hospital, por lo menos desde principios de la década del 60, eran todos llevados a cabo en español.

A pesar de estas mínimas correcciones, este trabajo es históricamente importante, e informa de la evolución continuamente ascendente de este Servicio hospitalario clave, remarcando de manera distinguida el importante esfuerzo puesto por la autora en su redacción.